

REVISTA DEL CENTRO DE LECTURA

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y ARTÍSTICO

DIRECTOR: J. MARTÍ FOLGUERA

PUNTOS DE SUSCRICIÓN	PRECIO DE SUSCRICIÓN	NOTA IMPORTANTE
En Reus, Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle de Valloquetas, é imprenta y librería de Torroja y Tarrats, sucesores de Narciso Roca, calle Mayor.	En Reus, trimestre. Ptas. 2'00 Fuera de Reus, España. " 2'50 Números sueltos. " 0'25	Para cuanto se refiera á este periódico dirigirse al Director del mismo en la Sociedad CENTRO DE LECTURA, calle de Valloquetas, número 16, Reus.

SUMARIO

Certamen del Centro de Lectura.—De todo, por Federico Hostench.—Lejos del mundo, (poesía), por Carlos Cano.—Napoleón I y las mujeres, por X.—¿Honor? (poesía), por Isidoro Frías Fontanilles.—Notas sobre l' origen y formació de las municipalitats, por Nomen.—Ella! (poesía), por J. M. F.—La codorniz, (traducción de Ivan Tourgueneff), por M. C.—Notas é impresiones, por Nomen.

CERTAMEN DEL CENTRO DE LECTURA

La composición señalada en el número 152 lleva el siguiente título, en vez del que equivocadamente se le puso en la lista publicada en el número de la REVISTA anterior:

«Memoria sobre la organización y aspiraciones de las federaciones de trabajadores de España.»

El Secretario del Jurado,
JOSÉ MARTÍ FOLGUERA.

DE TODO

PASARON como ráfagas de viento las fiestas de Navidad con su esceso de pavos y turrones y bebidas de todas clases, y cualquiera diría, al ver el lujo gastronómico que se despierta en todos los humanos seres, que en tales días se come para todo el año y se gasta cuanto se posee en comestibles y licores; y muy lejos de ser así, vemos, que, si los artículos alimenticios suben de precio en esas festividades, no bajan en los demás días del año, lo que prueba, sin género de duda alguna, que el hambre existe en todo tiempo. Unos la sienten por la precisa necesidad de conservar la vida y otros por el inmoderado afán de enriquecerse.

Pasaron aquellos días de esperanza y de ventura para esos seres ideales, como si dijéramos para

todos los españoles, que soñando con el premio grande de la lotería de Navidad, habíanse remontado de un salto de la tranquila vida del trabajo á la vida azarosa del capitalista. ¿Qué hubiera hecho con tantos millones el *infeliz* que de la noche á la mañana los poseyera? ¿Disfrutarlos? ¡Mentira! ¿Guardarlos? Tampoco. ¡Emplearlos en valores del Estado y de empresas comerciales ó de crédito! He aquí el motivo de su angustia y de su zozobra: ser rico y esponerse de nuevo á la miseria. Si suben los *papeles*, conviene conservarlos para cobrar la renta; y si bajan, sostenerlos es de necesidad hasta quemar el último cartucho. ¿Pero puede esperanzarse nadie, en un país tan bendito como el nuestro, que los valores de tantas clases lanzados en todas direcciones y por cualquier motivo en busca de dinero, sostengan sus cambios y ofrezcan seguridad alguna? He aquí un misterio que deja de serlo hoy, si con detención nos fijamos en ciertas sociedades de crédito, emporio ayer de riqueza, y que nadie dice que dejen de serlo hoy, cuyos valores bajan con tan inusitada rapidez que pronto se arrastrarán por la superficie de la tierra, como se arrastra el mas insignificante papel.

Emplear el premio grande en propiedades, fuera entrar en una vida *impropia* y desautorizada por los comunistas. Si la propiedad es un robo, robado sería también lo adquirido por la suerte, por una razón mas poderosa todavía que la que alegan los partidarios de estas doctrinas, por la de que el trabajo no había tomado parte en su adquisición; pero, esto á un lado, convengamos en que hemos dejado de llamarnos millonarios diez y seis millones de españoles, lo que no deja de ser una gran ventaja para el país y para la sociedad. Legalmente, tampoco podía suceder de otro modo, siendo solo uno el premio grande; y si el objeto al fin era *sacar algo, algo* hemos sacado: la experiencia de no dejarnos seducir por los ha-